

LAS MEMORIAS DEL AGUA

Serie de fotografía etnográfica en San Carlos, Antioquia

Semillero RERDSA - INER - U de A.

DOCUMENTOS
de
TRABAJO INER

Medellín, Colombia ISSN Electrónico 2462-8506



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Regionales

AUTORES

Juan Pablo Osorio Pino*
Maria Paula Rojas Portugal*
Miguel Angel Argaez Estrada*
Luisa Fernanda Holguín Hernández*
Isabela Pérez Gutiérrez*
Maria Alejandra Hernandez Quintero*
Yesica Tatiana Taborda Muñoz*
John Jaime Cabrera Ruiz*
Liceth Andrea Zuluaga Narváez**
Sara García Zuluaga**
Verónica Espinal Restrepo***
Denisse Roca-Servat***
Omar Darío Bustamante Osorio****

*Estudiantes Semillero de Investigación Grupo Rerdsa

**Investigadoras del grupo RERDSA

***Profesora asociada de la Universidad de Antioquia

****Estudiantes de Maestría en Estudios Socioespaciales, cohorte IX

FOTOGRAFÍAS

Liceth Andrea Zuluaga Narváez
Sara García Zuluaga
Isabela Pérez Gutiérrez
Luisa Fernanda Holguín Hernández
Maria Paula Rojas Portugal
Miguel Angel Argaez Estrada
Arnobis Montoya

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Omar Darío Bustamante Osorio

Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Calle 67 No. 53 - 108
Bloque 9 - 243
Teléfono 2195696 -2195983
Medellín - Colombia

ISSN 2462-8506 Edición electrónica



SEMILLERO

Grupo de investigación Recursos
Estratégicos, Región y Dinámicas
Socioambientales -RERDSA-



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Instituto de Estudios Regionales

AGRADECIMIENTOS

Nadina Marquisio
María Paula Jiménez

HABITANTES

Arnobis Montoya
Leo Urrea
Héctor Urrea
Ronald López
Mary Rodriguez
Horacio Fernández
Miller López
Juan Moscada
Lina Zuluaga
Martha Usme

ORGANIZACIONES COMUNITARIAS

Finca Turística La Holanda
Munay San Carlos
El Jardín de Flora
Bioexpedición San Carlos

IMPRENTA

Litografía y artes gráficas RINO



RESUMEN

Esta cartilla contiene el resultado final del trabajo investigativo-creativo desarrollado entre los años 2024 y 2025 por el Semillero del Grupo de investigación Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales -RERDSA- adscrito al Instituto de Estudios Regionales -INER-. Como aporte importante a las experiencias vivas del territorio del municipio de San Carlos, Antioquia surge un conjunto de series de fotografía etnográfica que se soportan en un relato escrito, gráfico y sonoro sobre tres ejes temáticos: turismo, hidroeléctricas y memoria. Las primeras series fotográficas son resultado de un trabajo colectivo, reflexivo y didáctico, mientras que las segundas series fueron elaboradas a partir de un trabajo individual y vivencial. Para recoger los pensamientos, ritmos y trazos metodológicos se plasmó un paso a paso y luego se recopilaron algunos aprendizajes y testimonios.

PALABRAS CLAVE:

Memoria, agua, turismo, hidroeléctricas, fotografía etnográfica, historias, metodologías artísticas de enseñanza, esperanza, resistencia.

Como citar: Osorio Pino, J. P., Rojas Portugal, M. P., Arguez Estrada, M. A., Holguín Hernández, L. F., Pérez Gutiérrez, I., Hernández Quintero, M. A., Taborda Muñoz, Y. T., Cabrera Ruiz, J. J., Zuluaga Narváez, L. A., García Zuluaga, S., Espinal Restrepo, V., Roca Servat, D., Bustamante Osorio, O. D. (2025). Memorias del Agua. Series de fotografía etnográfica en San Carlos, Antioquia. Documentos de trabajo INER, 1(1).



INTRODUCCIÓN

PARTE I

“Las memorias del agua. Series de fotografía etnográfica en San Carlos, Antioquia” es el resultado del proceso de formación e investigación para la creación, con los estudiantes del semillero del grupo “Recursos Estratégicos, Región y Dinámicas Socioambientales (RERDSA)” del Instituto de Estudios Regionales (INER) durante los años 2024 - 2025. El semillero RERDSA es un espacio de reflexión crítica y construcción colectiva de conocimiento, que brinda herramientas de análisis para comprender las dinámicas socioambientales, espaciales, políticas, alimentarias, rurales, así como diversas perspectivas sobre el bienestar, el desarrollo y el género. Este espacio se caracteriza por una constante indagación sobre las metodologías de investigación y busca articular rigurosamente la teoría con la praxis. Es un laboratorio de herramientas, técnicas de investigación, y de divulgación aplicada a las ciencias sociales, lo que permite el fortalecer las habilidades y capacidades metodológicas de las/os estudiantes.

En el año 2024 los semilleristas se vieron convocados al diseño y ejecución de un proyecto común que centró sus esfuerzos académicos hacia el estudio de un caso y la exploración de herramientas metodológicas. Esta experiencia se desarrolló siguiendo punto a punto las etapas de una investigación académica, lo cual permitió no sólo la consolidación de un producto final, sino también la reflexión, y el aprendizaje en torno al ejercicio mismo de investigar. Partió del rastreo de fuentes secundarias, la elaboración de un estado del arte, seguido por el diseño de instrumentos para la recolección de información en campo, la reflexión ética y la identificación de los riesgos en el trabajo de campo. Así mismo, se llevaron a cabo laboratorios metodológicos diseñados y dirigidos por los propios estudiantes. Además, se establecieron diálogos con distintos investigadores e investigadoras cuyas perspectivas abordan temas como la ecología política del agua, de las hidroeléctricas y los sentidos de vida del campesinado. Estos intercambios, acompañados de conversaciones con actores clave del territorio, fueron fundamentales para avanzar en la formulación y consolidación de la pregunta guía de la investigación.

Como resultado de este proceso, el lector podrá encontrar en este documento algunas series de fotografía etnográfica construida bajo el liderazgo de estudiantes de pregrado en Antropología, Sociología y Trabajo Social, que busca explorar los discursos y prácticas contemporáneas de resignificación territorial de las comunidades del río San Carlos, en el contexto de la construcción de la hidroeléctrica San Carlos y del embalse de Punchiná. En este camino de diálogo de saberes surgieron temas como el agua, el progreso, las regiones y los procesos de despojo. Estas inquietudes

nos llevaron a pensar las formas en que la ciudad sostiene sus dinámicas a partir de la explotación y uso de los bienes naturales, específicamente en el Oriente antioqueño. Medellín es una ciudad que se proyecta como un gran símbolo del desarrollo y de la modernidad, pero que, para mantener ese status, depende intrincadamente de las montañas, de los ríos y de las manos campesinas que le proveen agua, alimentos y algo fundamental: energía.

¿Cómo viven las comunidades en las regiones los cambios que deja a su paso la implantación de proyectos de desarrollo a gran escala, que benefician de forma más evidente a las grandes ciudades? ¿Qué memorias territoriales existen? ¿Cuáles fueron las promesas del “progreso” en sus lugares? ¿Qué proyectos y megaproyectos fueron los que transformaron sus vidas? ¿Cómo resignifican ahora su lugar de origen? Estas fueron algunas de las preguntas que surgieron mientras avanzamos en nuestras lecturas, intercambios con docentes e investigadores y acercamientos a lo que más adelante sería el lugar para la investigación.

Nuestro territorio de interés, el oriente antioqueño, encarna muchas de las contradicciones del modelo de desarrollo dominante. Allí convergen la belleza de la naturaleza, la diversidad cultural, la riqueza hídrica, la historia del conflicto armado y la presencia intensiva de megaproyectos agroindustriales e hidroeléctricos. Se trata de una región donde las heridas del progreso se hacen visibles no solo por medio de la reconfiguración del paisaje y el territorio, sino también en los recuerdos de la guerra que narran sus habitantes. Por estas razones, como semillero, decidimos buscar y escuchar estas voces, reconocer entre esas memorias y hacer visibles los efectos, a menudo silenciosos, del llamado “progreso”.

Elegimos el municipio de San Carlos no de manera casual. Centramos nuestra atención en él por su profunda historia atravesada por el conflicto armado, por la violencia que ha marcado a su población, por la alta concentración de proyectos hidroeléctricos en su territorio, pero también por su potente sentido de esperanza comunitaria y su capacidad de reconstruir la vida como una expresión de dignidad. San Carlos no solo fue uno de los municipios más transformados, tanto en su geografía física como en su tejido social. Ríos represados, montañas heridas, comunidades desplazadas: es un territorio que habla permanente. Y, sin embargo, también resiste y ha sabido resignificar la violencia desde sus cicatrices. San Carlos nos muestra las promesas rotas del “progreso” y nos revela que la vida en Medellín no es posible sin el oriente antioqueño.

Liceth Andrea Zuluaga Narváez
Sara García Zuluaga

PARTE II

Siguiendo el hilo de la investigación, en el año 2025 el semillero continuó con el reto de sistematizar y de analizar el registro fotográfico y sonoro que se había recogido durante la visita al municipio de San Carlos, en donde se tuvo la oportunidad de conversar y compartir con diferentes personas de la comunidad, así como de caminar las montañas y de navegar por los ríos de ese emblemático paraje ubicado en la cordillera central de Colombia. Fueron muchas las emociones que sintieron los semillaristas a lo largo de la visita, a veces de tristeza y frustración al recordar los momentos más duros de la violencia en la región, y otros de alegría y esperanza al ver el trabajo mancomunado de mujeres y hombres re-construyendo los modos de vida campesina. No obstante, el compromiso ético y político con la investigación marcó el horizonte en cada uno de los momentos del proceso.

En la etapa de la sistematización, se da un cambio en el equipo de coordinación del semillero, sin embargo, se refrenda el compromiso de llevar a buen término los productos planeados y de respetar los acuerdos previos. Surge así la pregunta sobre ¿cómo dar continuidad al ejercicio investigativo sin perder la sinergia que se había construido? La respuesta se fue dando a medida que los y las semillaristas fueron compartiendo sus avances, reconociendo con claridad no sólo lo que deseaban hacer, sino también lo que habían imaginado colectivamente desde un lugar propio. Esto permitió abrir el ejercicio hacia una construcción más compartida de los productos finales.

En el centro se encontraba el deseo por aprender a realizar un trabajo de fotografía etnográfica y de diseñar episodios de paisajes sonoros. De esa manera, se desarrolló una metodología interdisciplinar que logró articular el enfoque etnográfico con aspectos técnicos de la fotografía y de la producción de series sonoras, teniendo en cuenta que no todos los integrantes del grupo provenían de la carrera de antropología, y no todos tenían conocimientos básicos de fotografía o de diseño de sonido. Fue necesario entonces encontrar un lenguaje común, accesible y respetuoso con la diversidad de trayectorias y saberes presentes en el grupo.

Acercarnos a la fotografía etnográfica fue una experiencia profundamente creativa, en la que el ejercicio visual permitió explorar nuevas formas de mirar y de narrar lo social. También fue una experiencia de construcción colectiva, donde el diálogo, la escucha y la colaboración se volvieron claves para dar forma al proceso de selección fotográfica y de escritura narrativa. Se llevaron a cabo talleres, en donde cada semillarista exploraba secuencias fotográficas para contar diversas historias sobre lo que habían aprendido, experimentando y sentido durante la visita al municipio de San Carlos

teniendo en cuenta tres grandes temas: el turismo, las hidroeléctricas y la memoria. Por turnos, fuimos observando las fotografías seleccionadas, primero en silencio, y luego mediante un proceso de creación narrativa etnográfica, cada uno fue elaborando sus propios textos. Al final el resultado se presenta en esta cartilla, la cual contiene tanto los relatos individuales como el colectivo que fue producto de una última sesión en donde a modo de collage fuimos interrelacionando las historias.

Por otro lado, para la realización de la serie de paisajes sonoros, recurrimos a la experticia de profesionales en el área audiovisual, quienes a través de ejemplos concretos y de un conocimiento muy profundo sobre el diseño de sonido, motivaron a los semillaristas a construir sus propias series usando los audios grabados durante la visita a San Carlos, en donde se escuchan las voces de las y los pobladores, narrando sus historias y expresando su sentir, combinándolo con sonidos del ambiente, la naturaleza y de la vida misma disponibles de manera abierta y gratuita en plataformas digitales de sonido.

Al final organizamos de manera colectiva, la divulgación de los resultados de la investigación, a través de una exposición fotográfica y de paisajes sonoros en La Casa de la Cultura de San Carlos, en donde se convocaron a las personas que participaron en esta experiencia para hacer juntos la inauguración del espacio. En palabras de Doña Marta habitante de la vereda de La Holanda, de lo que se trata es de “lograr proyectos que queden en las veredas de San Carlos, y dejar huellas de bienestar para las futuras generaciones”. Más que una serie de productos, lo que queda es el aprendizaje compartido, la experimentación conjunta y la posibilidad de pensar lo etnográfico desde lo sensible, lo visual y lo sonoro para la co-construcción de conocimiento. Un encuentro entre la mirada, la palabra, el sonido y la escucha, donde lo colectivo dio forma a una exploración etnográfica sensible, creativa y comprometida.

Verónica Espinal Restrepo
Denisse Roca-Servat



SERIES COLECTIVAS

LA VIDA RESISTE CON LA FUERZA DEL RÍO

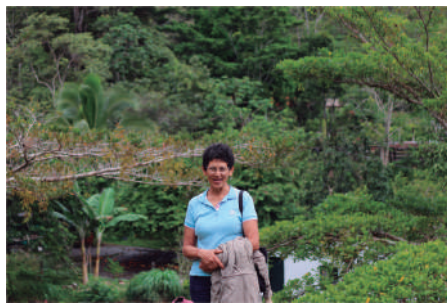
Ante el cauce fracturado de un río y el despojo que ha impuesto el poder, el agua sigue siendo símbolo de identidad y arraigo, espíritu y memoria, vida sagrada y refugio de quienes aún lo habitan.

En San Carlos, lo viejo no muere y lo nuevo no termina de nacer, y así, con la fuerza del agua emerge un paisaje donde la tierra se funde con la vida, la nutre y la sostiene.

Allí, las resistencias se leen en los colores vivos de los árboles, en los animales que se convierten también en guardianes y custodios de la vida, y en las comunidades que retornan con esperanza de construir un lugar digno y en paz, como lo manifiestan Martha, Horacio, Arnobis, Mary y Leo, que reflejan en sus ojos un amor político profundo por su tierra y su comunidad, que nos abren su corazón de manera generosa y reafirman con fuerza que San Carlos es un territorio cercano a la vida.

Miguel Angel Argaez Estrada
Maria Alejandra Hernandez Quintero
Yesica Tatiana Taborda Muñoz
Maria Paula Rojas Portugal
Denisse Roca-Servat





MEMORIAS DEL AGUA

Entre cauces estancados y la marcha de las máquinas, el río se abre paso, promete desentrañar caminos curvos y esquivar los remolinos de arena detenidos en los recodos de su pasado.

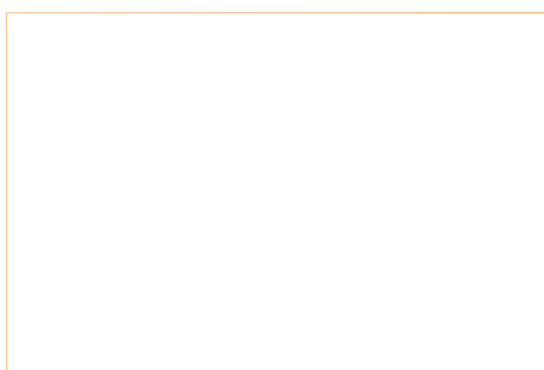
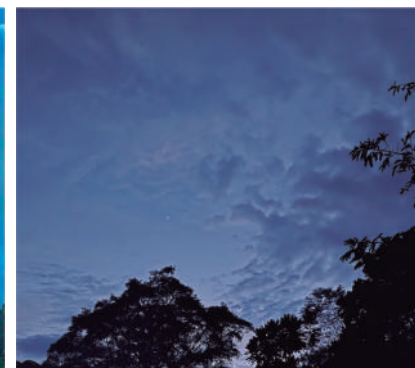
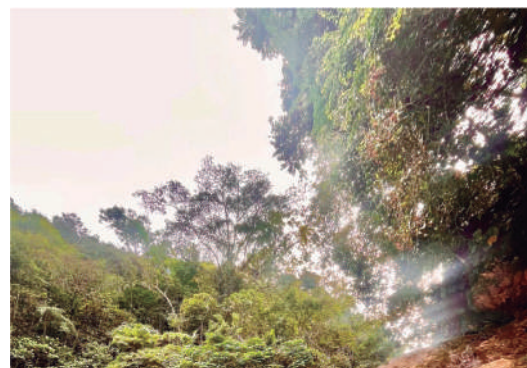
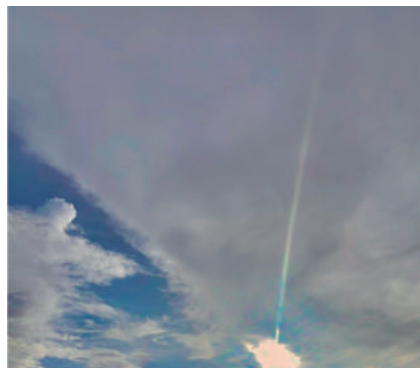
Las memorias, esos fantasmas espesos y móviles que han desembocado en San Carlos, que atraviesan sus ríos en forma de chinchorros y canoas y que son protegidas por los seres que rodean el agua y la necesitan. Junto a las memorias, el río tiende sus cabellos de cascada, hombres y mujeres vuelven a pescar y las lanchas navegan en aguas extrañas, que, dentro de un paisaje distorsionado, se rehúsan a sucumbir al olvido.

Por medio de esfuerzos conjuntos la comunidad cultiva un territorio más vivo. A partir de los acontecimientos que le impusieron quietud a sus aguas, San Carlos resignifica sus prácticas. Los niños crecen entre el verde del paisaje y la fuerza colectiva; los mayores no olvidan su tragedia, sus muertos y su sufrimiento, pero aun así potencian, desde el agua y la tierra, el reflejo de una historia de caminos y engranajes comunitarios.

Luisa Fernanda Holguín Hernández
Juan Pablo Osorio Pino
Isabela Pérez Gutiérrez
Verónica Espinal Restrepo
Omar Darío Bustamante Osorio

The background is a solid teal color with a complex, abstract pattern. It features a series of wavy, horizontal lines that create a sense of movement and depth. In the lower portion of the image, there are several diamond-shaped patterns, some of which are composed of concentric lines, adding to the geometric complexity of the design.

SERIES INDIVIDUALES



SAN CARLOS TIENE OTRA CARA, LA CARA DEL TURISMO

John Jaime Cabrera Ruiz
Sociología
6to semestre

La gente a estos terrenos venía a pasear, pero el turismo no era parte del paisaje, la economía fundamentalmente agrícola era sólida en esta región. La llegada de la hidroeléctrica trajo consigo cambios también en la economía de este territorio, el turismo ambiental o de naturaleza y sobre el embalse convenció a las personas y tomó fuerza, este fue visto como fuente de oportunidades económicas y a través de proyectos productivos las y los habitantes condensaron y capitalizaron ideas que hoy a muchas personas las tienen al frente de una unidad productiva. Saben que la riqueza en estas tierras, que atrae gentes de otras partes, no solo es fruto de su trabajo sino también del entorno que los rodea, como dice Arnobis habitante de la región: “dicen que este es el lejano oriente... es lejano pa’ los de Medellín... pero San Carlos está más cercano a la vida...”. Entienden que esta es una tierra llena de vida y son conscientes de que el turismo que advino con la represa los lleva a tener un doble trabajo, uno es a pensar una estrategia para promocionar y vender el turismo en la región, y, el segundo es a pensar cómo hacerlo de manera responsable, es decir, a: interrogarse y organizarse para crear y aplicar estrategias que permitan proteger las aguas, la fauna y la flora de la región que se pueden ver afectadas o amenazadas por el turismo a gran escala.

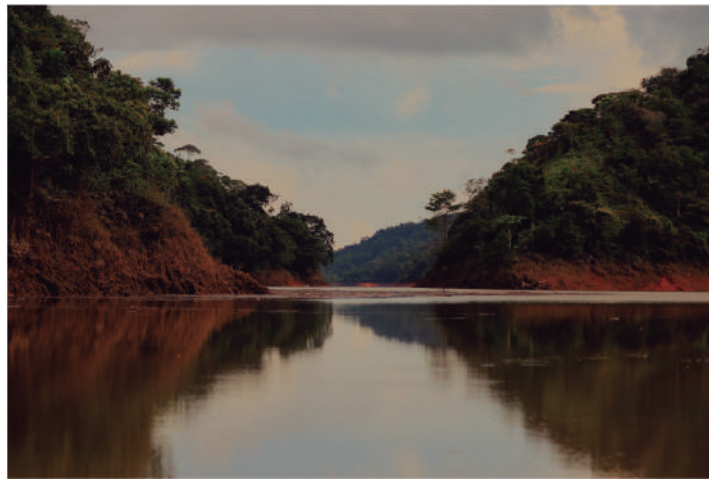
LA VIDA EN LOS COLORES DE SAN CARLOS

Juan Pablo Osorio Pino
Sociología
4to semestre

Isabela Pérez Gutiérrez
Trabajo social
4to semestre

Una historia de contrastes, de realidades dispersas, de relatos encontrados. Es una historia de recuerdos y dolores, pero también de proyecciones y esperanzas. En las aguas y sus entornos se reflejan los colores de un territorio que se volvió gris, árido y distante por la presión de máquinas ajenas, pero que no lograron absorber y soterrar todo rastro de luz y vitalidad. La comunidad permanece en medio del gris, sobrevive y encuentra en la cotidianidad una forma de resistir. Los peces vuelven a nadar y las lanchas a andar en unas aguas extrañas, que, dentro de un paisaje distorsionado, se rehúsan a sucumbir. El cuadro cambió, pero la comunidad lo redibujó con los rastros de luz que quedaron en la superficie. Por medio de esfuerzos conjuntos visualizaron un territorio más colorido, más vivo, más suyo; recordaron los acontecimientos que le arrebató el color a su entorno y a partir de allí, resignificaron y transformaron sus prácticas para habitar el territorio de manera sana y propia, donde los ajenos ya no son destructores sino parte de la reconstrucción. La esperanza da frutos, los niños crecen entre el verdor del paisaje y la fuerza colectiva; los mayores no olvidan su tragedia, sus muertos y su sufrimiento, pero aun así visualizan en el agua y en sus tierras el reflejo de un San Carlos reconstruido a partir de los vínculos comunitarios.





¿DE QUÉ HABLAN LOS SILENCIOS?

Luisa Fernanda Holguín Hernández
Antropología
6to semestre

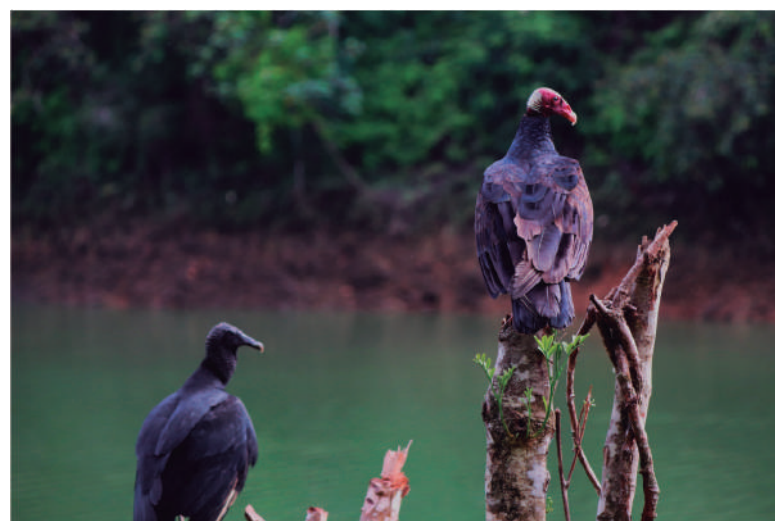
Entre cosas ahogadas y cuerpos serenados la navegación se abre paso, promete desentrañar caminos curvos y esquivar los remolinos de arena detenidos en el recodo del río. El recodo, ese fantasma espeso y móvil que ha desembocado en San Carlos y que ahora circula por los promontorios opacos de la represa, como auspiciado por las memorias inequívocas de seres que rodean el agua y la necesitan. A veces, el fantasma ocupa uniformes, bultos y chinchorros, voces, días, puentes nuevos y viejos desde los que se ha lanzado la vida, gente que sueña con quedarse para cultivar un mundo diferente.

ROSTROS DE PAISAJE: SUS REFLEJOS Y LUCES

Luisa Fernanda Holguín Hernández
Antropología
6to semestre

Dar la cara, poder mirar y ser mirado, esa aseveración metafórica de la existencia, esa oportunidad que se tiene para saber cómo decir el mundo, el río, las montañas, la tierra que crece hacia lo profundo. Lo de menos, los ojos. Lo de más, lo que se refleja en ellos: la mirada, el cuerpo, la disposición de saberse vivo ante la luz de la memoria. En San Carlos hay un ímpetu de luz, aquella que crea sombras e inventa presencias latentes; esa que hace posible imaginar recuerdos y reflejos abiertos a otros sentidos que nacieron de la penumbra y la distancia. San Carlos, ese verde frío de agua, no corresponde hoy a un pasado remoto y fantasmático, sino a la tenacidad de un arraigo al territorio.





BIODIVERSIDAD, FAUNA Y NATURALEZA

Miguel Angel Argaez Estrada
Antropología
6to semestre

El territorio es rico, comprendiendo la riqueza desde su gran biodiversidad. Sus verdes montañas se encuentran bañadas por quebradas y ríos que permiten la convergencia de la vida entre una fauna que desde su libertad nos expresa la posibilidad de una vida en donde el respeto hacia la naturaleza, y todos los que hacen parte de ella puedan tener una experiencia alineada con el bienestar.

MUJERES CONSTRUCTORAS DE MEMORIA Y TERRITORIO

Yesica Tatiana Taborda Muñoz
Sociología
6to semestre

En el municipio de San Carlos Antioquia, donde lo viejo aún no muere y lo nuevo no termina de nacer, se entrelazan en un paisaje el conflicto y la resistencia, allí el río arrastró mucha sangre, pero también devuelve vida, es un escenario de contradicciones: un territorio de olvido y memoria, de miedo y esperanza, de muerte y renacimiento; todo ello al mismo tiempo. La represa, imponente y silenciosa, es un símbolo de lo que el conflicto dejó atrás: comunidades desterritorializadas, tierras inundadas, historias sumergidas. Pero también es un recordatorio de que la vida persiste. El cielo, vasto y despejado, abraza una palmera solitaria, como metáfora de la resiliencia que florece incluso en los lugares más desolados.

Las mujeres, de fuego y miel, han sido las arquitectas silenciosas de esta historia; Son las olvidadas, las exiliadas, las que vieron partir a sus hijos y nunca regresar. Pero también son las que resistieron en las trincheras, las que sembraron semillas en medio de los bombardeos, las que, desde el cuidado y el amor, tejieron redes de supervivencia y fueron las protagonistas de la reconstrucción. Hoy, sus voces emergen para recordarnos que la paz no es solo la ausencia de guerra, sino la posibilidad de vivir sin miedo, de construir un futuro donde sea posible verdadera justicia anclada a la memoria y donde sea posible habitar el territorio con sus diferentes prácticas sin perder la identidad. Este es el caso de Doña Marta, ella refleja un amor político profundo por su tierra y su comunidad, abre su corazón de manera generosa y nos cuenta su historia. Su relato no es solo un testimonio individual, sino un fragmento de la memoria colectiva de un pueblo que ha luchado por sobrevivir. Aquí estamos las mujeres, como habitantes, turistas, investigadoras y trabajadoras, para conocer y comprender su realidad, porque es esta un acto de resistencia. Nos estamos encaminando en honrar su lucha y recordar que la paz no es un regalo, sino una construcción colectiva donde se transforma el dolor en memoria viva, en pedagogía para no repetir el pasado, porque la verdadera transformación social emerge desde abajo, desde los márgenes, desde las voces que el poder hegemónico ha intentado acallar, un proceso que exige verdad, justicia, reparación y, sobre todo, la garantía de que nunca más el miedo será el que determine la historia.



LA VIDA TAMBIÉN ESTÁ AQUÍ

Maria Paula Rojas Portugal
Antropología
7to semestre

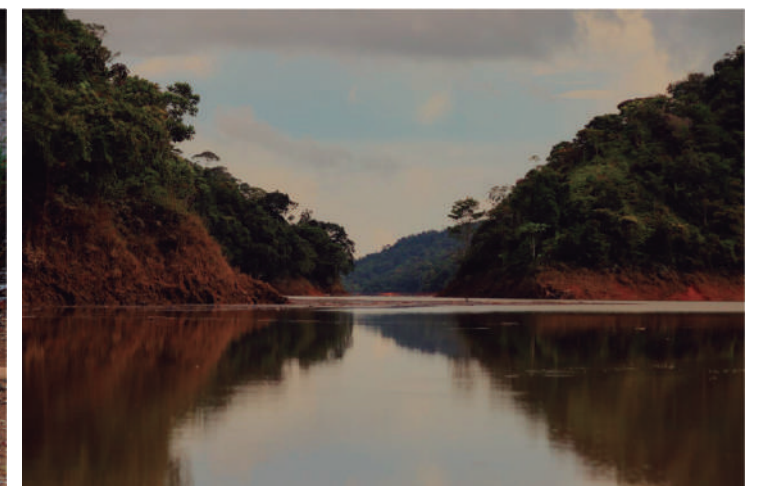
El río no es solo un paisaje, es camino, alimento y memoria. En San Carlos desde siempre han aprendido que el río habla, que su cauce cuenta historias y que, cuando baja turbio, trae consigo también muchas heridas.

Cada día, antes de que el sol despierte las canoas esperan en la orilla. Cuando empieza la jornada, el motor se enciende y la corriente las guía con fuerza. Con la fuerza del agua, esa que riega la tierra y mueve turbinas.

Sus habitantes han aprendido a moverse con ella, a navegarla, escucharla y leer su lenguaje. Se ha convertido en el latido profundo de la tierra, un órgano vital que sostiene su esencia y el trabajo de su gente.

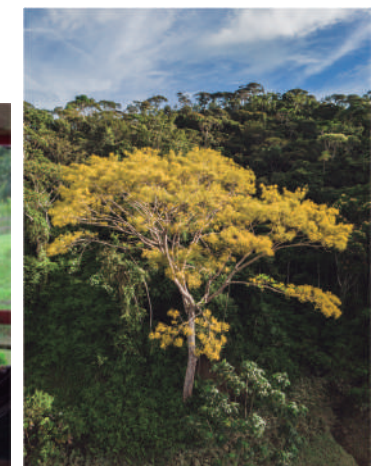
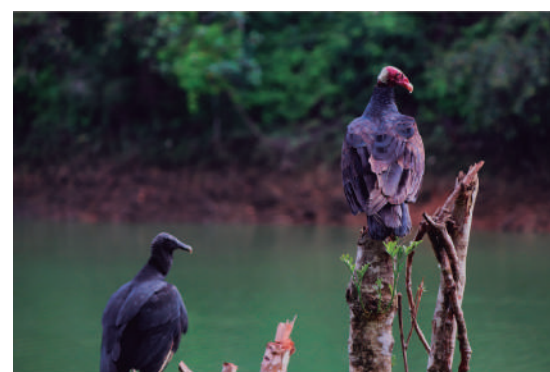
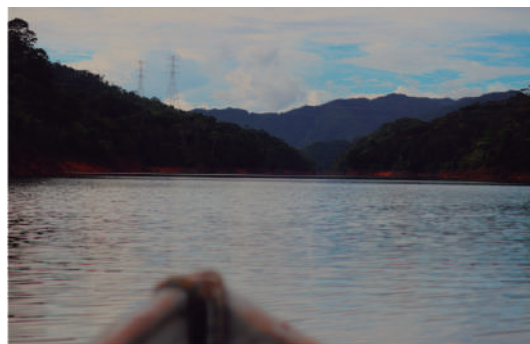
Los hombres cruzan el río con costales sobre su espalda y aunque sus cuerpos parezcan vencidos por los años, su espíritu sigue firme. Han trabajado toda su vida, buscando el sustento de sus hogares, sus brazos sostienen el fruto de sus esfuerzos, el peso y la constancia de sus días. Con cada paso, reafirman también la historia de su gente: una comunidad que sobre sus hombros carga el recuerdo de sus pérdidas, lo que han aprendido con el tiempo y todos los cambios de su vida.

En el campo el tiempo parece correr distinto, lleva un ritmo diferente, la tierra se funde con la vida, la nutre y la sostiene. En San Carlos el río cuenta historias de dolor, de amor, nos habla también del trabajo, resistencia y supervivencia. Aquí el agua es un agente donde converge un legado, con espíritu y memoria.

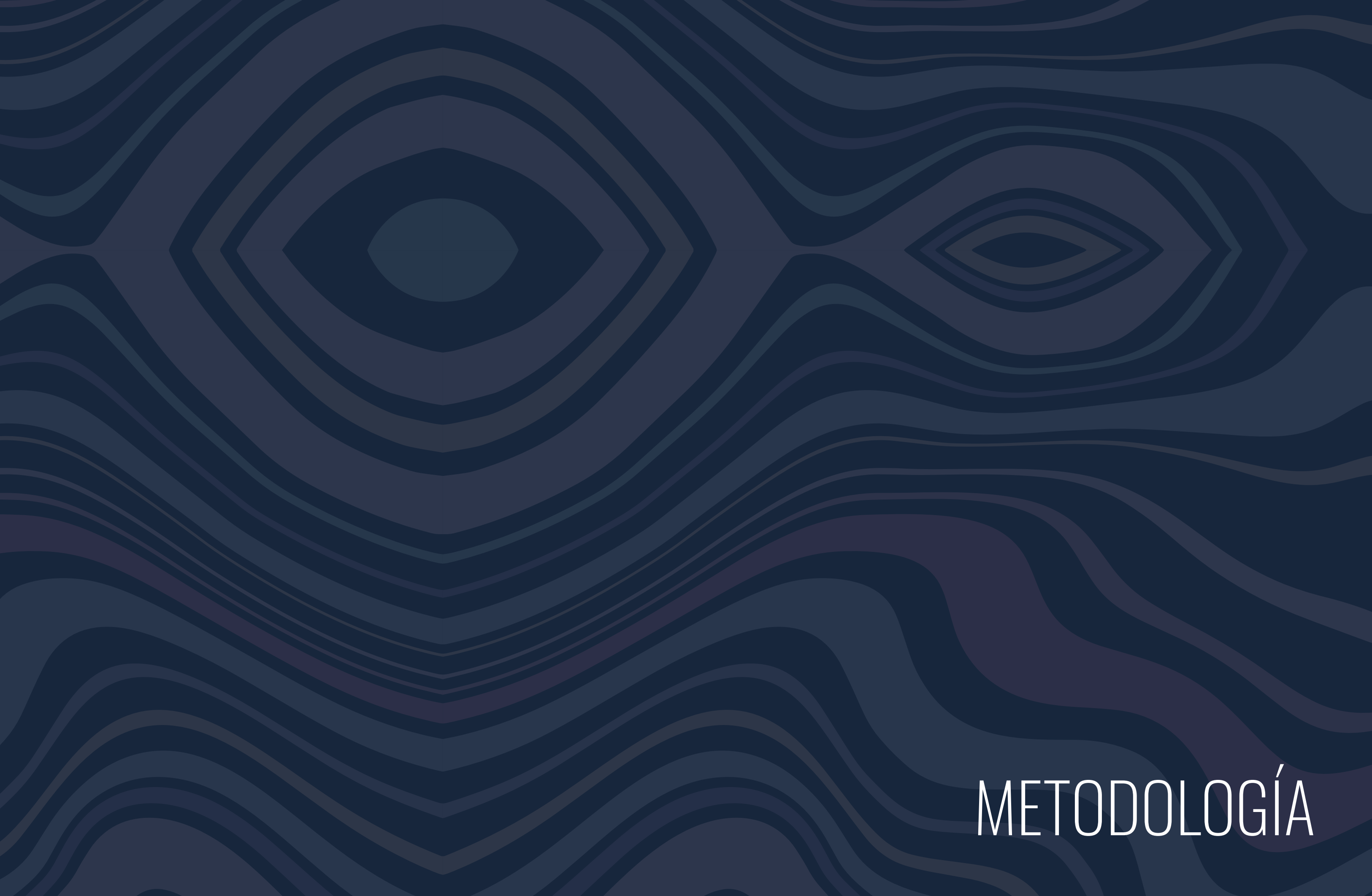


Maria A. Hernandez Quintero
Sociología
8vo semestre

SAN CARLOS: UN TERRITORIO CERCANO A LA VIDA



Ante el cauce fracturado de un río,
y el despojo que ha impuesto su fluir hacia el poder,
el agua sigue siendo símbolo de identidad y arraigo,
aliento y destino,
vida sagrada y refugio
de quienes aún lo habitan.
Allí, las resistencias se leen
en los colores vivos de los árboles,
en las aves que planean el reflejo del agua
y se convierten en guardianas y custodias de la vida,
en los peces silenciosos y escurridizos,
que han hecho trinchera en un río herido,
y en las comunidades que retornan con esperanza
de construir un lugar digno y en paz,
reafirmando con fuerza que San Carlos es un territorio cercano a la vida.



METODOLOGÍA

METODOLOGÍA PARA SERIES DE FOTOGRAFÍAS ETNOGRÁFICAS

Captura de fotografías

En la salida de campo es necesario tener presentes los ejes temáticos que permitan guiar la toma de fotografías. Tener en cuenta el análisis de distintos enfoques conceptuales que representen la temática, encuadres y planos técnicos (horizontal, vertical, cuadrada, panorámica), marcadores claves y procesos etnográficos.

Se recomienda tomar fotos desde distintos enfoques, encuadres y ángulos y dejar que el paisaje hable a través de fotos panorámicas.

1



Selección de fotografías

En un taller colectivo, seleccionar las mejores fotografías de acuerdo con la pertinencia para las temáticas y las características técnicas. Tener en cuenta la resolución, nitidez, contraste, color, disposición, encuadre de las escenas, objetos y sujetos.

2



Análisis de fotografías

De manera individual o grupal, analizar las fotografías seleccionadas para escoger algunas que guarden relación y coherencia con la temática o el objeto de interés. Tener en cuenta las temáticas predefinidas y las características técnicas de las fotografías. Seleccionar entre 3 y 9 fotografías (procurar que sean impares).

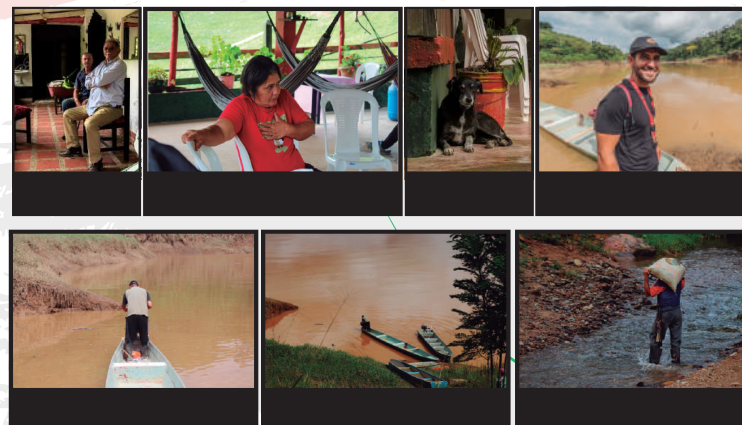
3



Construcción del relatos

De manera individual o grupal, crear simultáneamente una narrativa-secuencia fotográfica y escrita relacionada con los campos o temáticas. Tener en cuenta elementos clave como fecha, lugar y objetivos que permitan analizar los discursos, representaciones y prácticas socioterritoriales.

4



Es necesario poner nombres a algunos elementos y materialidades importantes de la fotografía, usar marcadores escritos dentro del relato, hacer una guía de observación (lo que quiero mirar), asignar un título que represente el tema central de la serie fotográfica y el nombre del autor o autora.

Este texto permite incluir todo tipo de lenguajes, desde el más poético al más técnico. Lo importante, es que tenga sentido y logre representar esas realidades y énfasis trabajados en el terreno. El texto que explique la serie, debe asegurar la relación y articulación entre las imágenes y la narrativa y reflexionar sobre el significado de las fotografías y cómo se conectan con la historia que se busca contar.

Socialización de relatos

En un taller colectivo, presentar de manera individual los relatos y las secuencias fotográficas. La diversidad de lentes sobre las experiencias en campo y sus diversas interpretaciones enriquecen los relatos.

5

Repensar las secuencias fotográficas

En un taller colectivo, cambiar el hilo conductor y orden secuencial de cada relato y serie fotográfica para ver y comprender distintos significados y resultados más potentes en términos narrativos y visuales. Jugar con el orden de las secuencias para entrever nuevos elementos que potencien el hilo narrativo y que permitan mejores asociaciones entre las imágenes y los textos escritos.

6

Creación colectiva de fotografías etnográficas

Teniendo en cuenta las formas (posición, distancias, fondos, encuadre, color, iluminación) y los contenidos (personas, paisajes, materialidades, significados, representaciones) de las series fotográficas y relatos temáticos individuales, se crean de manera colectiva dos o tres series y relatos temáticos para exponer a la comunidad.

Para estas series colectivas es necesario identificar palabras claves, adecuar diferentes narraciones, jugar con las secuencias para ver y potenciar distintas miradas y relatos y entenderlo como una especie de novela: inicio, desarrollo y final. Para la exposición, es necesario reconocer que no es para nosotros sino para otros, además es imperativo los consentimientos informados respectivos, reconocer la labor y autoría de las fotografías, y tener claridad sobre las potencialidades de impresión y organización de las fotografías y mantengan el orden establecido por el autor o autora.

7

APRENDIZAJES Y TESTIMONIOS

Además de que abre una nueva posibilidad a la investigación, mucho más divertida, amena y con bastante potencial, dejando claro que ésta no es posible sin el otro, sin la comunidad, sin quienes nos reciben en sus territorios. Resalto también que este ejercicio despertó de nuevo mi capacidad de asombro (digamos que estaba un poco dormida) y me hizo recordar una frase que nos dijo una profe en mi primera clase de investigación y que recuerdo mucho: "materializar la capacidad de asombro es reconocer que la realidad no está simplemente dada". Con la creación de series fotográficas me puedo permitir ir más allá de lo que veo, interpretar la imagen, darle un sentido a través de la palabra escrita y así mismo, dar apertura a que las comunidades se vean reflejadas en la producción académica. Con lo anterior se reafirma que el compromiso con los territorios debe trascender y materializarse en devoluciones como esta.

Maria Alejandra Hernandez Quintero

En estos talleres pude conocer esta nueva forma para compartir lo que se encuentra en campo, que va más allá de lo escrito, siendo una herramienta a través de la que se puede transmitir las emociones y una historia.

Isabela Pérez Gutiérrez

Aprendimos sobre formas nuevas de divulgar resultados de una investigación, formas distintas de llegar a las personas y también de sensibilizar nuestras miradas, comprendiendo que la fotografía es profunda, que nos habla de muchas formas y así también nos invita a pensarnos desde otros lugares que enriquecen nuestra formación académica pero también nuestra manera de relacionarnos con el mundo.

Maria Paula Rojas Portugal y Yesica Tatiana Taborda Muñoz

Las series fotográficas son una herramienta muy potente para conectar y vincular los conceptos, sujetos y objetos. Estas series permiten comprender y aprehender el conocimiento y los saberes locales a través de relaciones más horizontalidad y plurales. Las series fotográficas producen espacios relacionales que permiten captar visos de las distintas realidades e historias locales.

Omar Dario Bustamante Osorio

Esta experiencia con el semillero ha sido enriquecedora primero en el plano personal, me ha hecho conocer cosas maravillosas de personas que antes no conocía, me acercó a una subregión del departamento de Antioquia (aunque haya sido una pequeña porción), departamento del que soy nativo y subregión que no conocía, en ese sentido me sentí afortunado de conocer esos lugares, esas personas tan geniales que hacen parte del mencionado territorio y de haberlo hecho de la compañía del Semillero de investigación RERDSA.

John Jaime Cabrera Ruiz

Me quedo con los conocimientos que adquirí del tema fotográfico y como la fotografía es una herramienta importante y poderosa para contar historias y hacer investigación social. También me quedo con el aprendizaje de que no todo tiene que ser tan rígido en la academia, que los productos lejos del papel son igual o más poderosos para hacer investigación, más aun cuando lo queremos devolver a la comunidad.

Juan Pablo Osorio Pino





LAS MEMORIAS DEL AGUA

Series de fotografía etnográfica en San Carlos, Antioquia